

ECOLOGÍA INTEGRAL EN SIETE CLAVES:

Significado e implicaciones desde *Laudato Si'*

**Alirio Cáceres
Aguirre***



Para darle un enfoque conceptual al taller sobre Ecología Integral durante el Congreso Virtual Continental de la Vida Religiosa en América Latina y el Caribe, la Comisión encargada realizó un resumen de la noción de Ecología Integral que se deriva de la encíclica *Laudato Si'*.

Las siete claves parten de la experiencia de San Francisco de Asís, ejemplo de una Ecología Integral vivida con alegría y autenticidad, y luego abordan cuatro aspectos de contenido etimológico y epistemológico para verificar en la práctica, un par de criterios orientadores de la acción *Laudato Si'*. En esencia, el gran esfuerzo es tomar distancia de la noción convencional de ecología que aún está posicionada en el imaginario colectivo, para abrirle paso a la novedad de la integralidad que el papa Francisco plantea en su Magisterio. Esta “metanoia” es fundamental e imprescindible para dar cabida una conversión “radical” (de raíz) y asumir así todas las consecuencias del encuentro con Jesucristo en el mundo que nos rodea (LS 217).

Mientras mantengamos una idea de lo ecológico como lo “verde”, referido exclusivamente a la fauna y la flora, no lograremos penetrar en la profundidad del mensaje de *Laudato Si'* y cualquier esfuerzo será infructuoso, agravando así la complejidad de la crisis, dado que las aparentes soluciones no harán más que ahondar las causas. Por supuesto que el talante profético

*Díacono Permanente (Arquidiócesis de Bogotá), integrante de la Comisión de Ecología Integral de la CLAR

del Horizonte Inspirador de la CLAR no permite caer en estos engaños y sesgos de percepción, por lo que esta reflexión conceptual convoca a un auténtico “desequilibrio cognitivo” que debe verse reflejado en una praxis coherente y transformadora del “status quo”.

El “lío” epistemológico de la Ecología Integral de *Laudato Si’*, se desenredará si asumimos el giro antropológico que pasa de la abstracción del concepto a la experiencia vital y de las relaciones exclusivas con el “entorno” para incluir el movimiento “interno” de la vida humana. El carácter relacional de la “Ecología Integral” implica una perspectiva cultural. El Magisterio Pontificio nos saca de la “zona de confort” que tranquiliza conciencias etiquetando con el adjetivo “ecológico” o el prefijo “eco”, o lo más grave aún, llamando “*Laudato Si’*” incluso aquello que traiciona la esencia de la revolución cultural a la que Francisco nos convoca (LS 114).

En este contexto, invitamos a recorrer estas siete premisas que nos mueven a profundizar en el significado e implicaciones de la Ecología Integral de *Laudato Si’*.

1. La Ecología Integral es Vida Consagrada

La Ecología Integral tiene el rostro y la voz de San Francisco y Santa Clara de Asís. Tal como se ha dicho, Ecología Integral no es

un constructo abstracto, sino una vivencia concreta, histórica, profundamente humana. Ecología Integral es un proyecto de vida, una apuesta antropológica, una espiritualidad encarnada.

Para la CLAR esto tendría que ser un factor que ayuda a asimilar el mensaje de *Laudato Si’*. Uno de nosotros, contemplativo, mendicante, comunitario, consagrado por amor al Evangelio es el ejemplo vivo de la Ecología Integral. De ahí la importancia de recuperar las raíces franciscanas del cántico *Laudato Si’* en el siglo XIII y de la encíclica *Laudato Si’* en el siglo XXI. Es necesario un viaje exploratorio del texto, contexto y pretexto para dimensionar el valor profético del carisma “FrancisClariano”.

“Creo que Francisco es el ejemplo por excelencia del cuidado de lo que es débil y de una Ecología Integral, vívida con alegría y autenticidad...Él manifestó una atención particular hacia la creación de Dios y hacia los más pobres y abandonados. Amaba y era amado por su alegría, su entrega generosa, su corazón universal. Era un místico y un peregrino que vivía con simplicidad y en una maravillosa armonía con Dios, con los otros, con la naturaleza y consigo mismo. En él se advierte hasta qué punto son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior” (LS 10).

Una Vida Consagrada que no separa “pobres”, “naturaleza”, “sociedad” y “paz” y los articula mediante la “justicia”, “preocupación”, “compromiso” e “interioridad” para promover armonía en las cuatro relaciones básicas de la cultura (con Dios, consigo mismo, con los hermanos humanos y el resto de creaturas, hermanas en el Señor).

2. Todo está entrelazado

En el mundo todo está conectado (LS 16,117, 138, 142, 220, 240). Todo es relación, o mejor, interrelación. La pandemia (“síndrome” por el carácter sistémico de la crisis planetaria) nos brinda un doloroso ejemplo. Somos interdependientes. El polvo del desierto del Sahara fertiliza la Amazonía, los Andes, las Antillas, Mesoamérica. El aleteo de una mariposa repercute en el clima del planeta. Las mascarillas y plásticos navegan desde nuestros hogares hasta las islas de basuras en medio de los mares.

Tal como reza el hermoso himno del P. Cireneu Kuhn: *“tudo está interligado como se fôssemos um tudo está interligado nesta casa comum”*. “Todo está conectado, y eso nos invita a madurar una espiritualidad de la solidaridad global que brota del misterio de la Trinidad” (LS 240).

La ciencia y la conciencia ecológica y la teología convergen en esta constatación. Tal como lo ha dicho el Patriarca Ortodoxo Bartolomé:

“es nuestra humilde convicción que lo divino y lo humano se encuentran en el más pequeño detalle contenido en los vestidos sin costuras de la creación de Dios, hasta en el último grano de polvo de nuestro planeta” (LS 9).

3. El grito de la tierra es el grito de los pobres

El aporte ecoteológico de Leonardo Boff, quien desde los años noventa había retomado el pensamiento de Félix Guattari para insistir en la necesidad de un “Ecología Integral”, fue insertado por el papa Francisco en la Doctrina Social de la Iglesia.

No se trata “dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino de una sola y compleja crisis socio-ambiental” (LS 64). Por lo que, “un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres” (LS 47).

En aras a la precisión, bastaría agregar que San Francisco de Asís, en el Cántico de las Creaturas, se refiere a nuestra hermana, la Madre Tierra: *“Laudato Si’, mi’ Signore, per sora nostra madre terra, la quale ne sustenta et governa, et produce diversi fructi con coloriti flori et herba”* Alaba al Creador por lo que los pueblos originarios denominan la Pacha Mama. Ella es su-

jeto. Ella grita. Ella clama. El grito de nuestra hermana la Madre Tierra es el mismo grito de los pobres. La alianza nefasta del paradigma tecno-económico para idolatrar al capital origina este desgarrador lamento. No es posible enfrentar la cultura del descarte sin reciclar a los descartados de la sociedad. No es fiel a *Laudato Si'* una preocupación por las especies en vía de extinción sin considerar la injusticia e inequidad que condena a la desaparición a millones de personas, pueblos y culturas.

4. En diálogo de saberes

Con los anteriores presupuestos será más fácil comprender la hondura del capítulo 4 de *Laudato Si'*. "Dado que todo está íntimamente relacionado, y que los problemas actuales requieren una mirada que tenga en cuenta todos los factores de la crisis mundial, propongo que nos detengamos ahora a pensar en los distintos aspectos de una *Ecología Integral*, que incorpore claramente las dimensiones humanas y sociales (LS 137).

Desde el diálogo interdisciplinario, la Ecología Integral resulta como fruto del encuentro entre la ecología ambiental con la ecología económica, social, cultural y de la vida cotidiana. Y fuera de esto, debe considerar los principios éticos del bien común y de la justicia entre las generaciones.

5. Ecología proviene de hogar

La raíz griega de las palabras "ecología", "economía", "ecumenismo" se refiere al "hogar", es decir a las relaciones de quienes conviven bajo un mismo techo, no solo a la arquitectura de la casa.

Hablar de "*oikos*" es referirse a un proyecto de familia. La Ecología Integral de *Laudato Si'* es verde, es multicolor. Se refiere a las interrelaciones de la familia del Creador dentro de la casa común. Por eso el papa Francisco no solo aborda asuntos biológicos en la encíclica, sino que incluye la perspectiva de la tecnología, la economía, la política, la educación, la espiritualidad, la cultura. Nuestra misión es convertir esta "casa común" en un "hogar común". Ese es el núcleo de la Ecología Integral.

6. Objetivos de *Laudato Si'*

La plataforma de acción *Laudato Si'* (www.plataformadeaccionlaudatosi.org) traza un viaje de siete años hacia la vivencia de la Ecología Integral, entendida como un jubileo en nuestro hogar común.

Simplemente para refrendar el alcance de la ecología integral de *Laudato Si'*, nótese que los siete OLS (Objetivos de *Laudato Si'*) superan y complejizan ampliamente las tradicionales prácticas ecologistas y ambientalistas con las que, a

veces, confundimos la puesta en práctica del mensaje de la encíclica.

La respuesta al grito de la Tierra – lo que la mayoría confunde con acción ecológica – debe ir acompañada de la respuesta al grito de los pobres, la economía ecológica, la adopción de estilos de vida sencillos, la educación ecológica, la espiritualidad ecológica y la implicación y acción participativa de la comunidad. Es decir que, el horizonte de los próximos siete años, brinda una oportunidad de crecimiento de las comunidades católicas para profundizar en la vivencia de una Ecología Integral. Desde las familias – Iglesias Domésticas- hasta las Órdenes, Congregaciones y provincias Religiosas, pasando por las diócesis y parroquias, colegios y universidades, asociaciones y empresas, clínicas y centros de salud, todos tenemos la oportunidad de integrar en la experiencia cotidiana, lo que tanto nos cuesta comprender dada nuestra esquizofrenia, dicotomía y fragmentación mental. En este sentido, el diálogo respetuoso con las culturas ancestrales nos ayudará a recuperar esa cosmovisión holística que, a través de estos siete OLS, las comunidades de fe tenemos el chance de ejercitar. El siete nos recuerda la totalidad. La Ecología Integral siempre se orienta hacia la plenitud de todo lo creado.

7. Pastoral orgánica y de conjunto

La implementación de *Laudato Si'* se concreta en los territorios

comprendidos como lugar teológico. El ejemplo más claro es el bioma amazónico, corazón biológico del planeta. En búsqueda de nuevos caminos para la Iglesia y hacia una Ecología Integral, se ha impulsado allí una experiencia sinodal. En el documento conclusivo se lee que hay cuatro dimensiones para la conversión a Cristo. Una de ellas es la ecológica, que sumada a la cultural, pastoral y sinodal, reflejan el talante integrador de la acción evangelizadora de la Iglesia. En forma similar, el Papa plantea un sueño ecológico ligado al sueño social, cultural y eclesial. Nunca más en la Doctrina Social de la Iglesia, lo “ecológico” se separa de una propuesta eclesiológica, de transformación social y revolución cultural.

Por eso, lo que sucede en la Amazonía, puede “inspirar a otras regiones de la tierra frente a sus propios desafíos” (QA, 5). Este es el tiempo de las redes, alianzas, coaliciones. Es el *kairós* del trabajo en equipo, la interinstitucionalidad, intercongregacionalidad.

La Ecología Integral de *Laudato Si'* será posible a través de la cultura del encuentro, la puesta en marcha de la Economía de Francisco, el Pacto Global Educativo y la activación de la sinodalidad encarnada en las redes eclesiales territoriales de Ecología Integral (REPAM, REMAM, REBAC, RAOEN- *River Above Asia and Oceania Ecclesial Network-*, la Red del Acuífero Guaraní y el Gran Chaco, y por qué no,

la red eclesial ecológica caribeña, y las redes en cada cuenca hidrográfica de nuestras regiones). En cada territorio, considerado como un "porciúncula" (pequeña porción de tierra) para alabar al Creador junto a Santa María y sus Angeles, la CLAR junto al CELAM, CARITAS, Movimiento *Laudato Si'*, Iglesias y Minería, Amerindia, CIEC, ODUICAL y tantas otras fuerzas eclesiales, tenemos la oportunidad de trazar puentes de hermandad y amistad social con una actitud samaritana.

En resumen, "*Fratelli Tutti*" caminamos cantando "*Laudato Si'*" con "*Evangelii Gaudium*" y al ritmo de "*Episcopalis Communio*" en nuestra "Querida" "Casa Común". No partimos de cero. Ya existen muchas iniciativas de reciclaje y de agroecología, de reforestación y alimento compartido. Hay una creciente conciencia del inmenso daño de la economía extractivista en nuestros territorios y la necesidad imperiosa de un revolcón político para erradicar la corrupción e impulsar programas de gobernanza que protejan la vida actual y

de las próximas generaciones. No partimos de cero, pero no podemos llamarnos a engaño. Aún hay mucho trayecto por recorrer. El horizonte que brinda la Ecología Integral de *Laudato Si'* es desafiante. Tenemos que dedicar tiempo para estudiar y asimilar críticamente lo que significa e implica. No son "pañitos de agua tibia". Son reformas estructurales para sanar estos males que amenazan la vida en nuestra gran familia de la creación. Ad portas de la COP 15 y la COP 26, movilizarnos para exigir un planeta sano habitado por gente sana es un buen pretexto para suscribir un sueño de buen vivir. La Plataforma de Acción *Laudato Si'* es otra gran herramienta que no podemos desaprovechar. Pero tal vez lo más valioso, es el tesoro de cada carisma que llevamos tatuado en el corazón. Allí continúa este taller de Ecología Integral, acrisolado en la misericordia que nos lanza a callejear. Ya sabemos que Evangelizar es Cristificar. Hoy en día esto implica "fratellituttizar" y "laudatosificar". ¡Ya es la hora!